



Artesanos de distintas etnias indígenas que residen en la Ciudad de México han reactivado el trueque, debido la crisis sanitaria y económica que ha provocado la covid-19. | Foto: EFE

# EL 2021 Y EL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES

**JOSÉ MERCED GONZÁLEZ GUERRA**

Militante, fundador del CENPROS y colaborador de la revista *Trabajo y Democracia Hoy*

La grave crisis que vive nuestro país, debe verse dentro de un contexto mundial de crisis global provocada en primer lugar, por la enfermedad del Covid 19, que se convirtió en pandemia y que ha sido letal en la mayoría de los países del mundo, comenzando por los más desarrollados y desde luego, quienes sufren las peores consecuencias, han sido los países más pobres y vulnerables del planeta; el número de contagios y de víctimas mortales se incrementan día a día.

En México vivimos esa misma situación, agregado a que la mayoría de los medios de comunicación, unos por sus características de proyectar el amarillismo, el caos y la catástrofe, otros por intereses partidistas y otros más por intereses económicos, han desempeñado una labor infame, desviando la información, mintiendo y alterando la realidad, de acuerdo con sus objetivos, siendo nuevamente la víctima, el pueblo que sufre de esta manipulación informativa, con excepciones que buscan la forma de enfrentar las famosas *fake news* sobre esta epidemia.

El hecho es que se incrementa el número de contagiados en los diversos rincones del país, aumentando por consecuencia

la mortandad, que a pesar de los diversos esfuerzos que se han desarrollado para enfrentarla, se mantiene su ritmo ascendente por diversos factores: infraestructura débil en los centros sanitarios, el sistema de salud que se encontró en condiciones lamentables para hacer frente a esta pandemia, la falta de coordinación entre los gobiernos estatales y federal, la falta de apoyo de un gran sector empresarial, la problemática para ofrecer medicamentos para confrontar esta enfermedad y otros factores, en especial que gran parte de la población, no ha asumido su responsabilidad para protegerse y proteger a los demás, para cumplir las normas y orientaciones de salud pública y sanidad para enfrentar esta situación.

El proceso de vacunación se está dando en condiciones difíciles, en primer lugar por la producción limitada que se ha podido lograr para responder a tanta demanda, a lo que hay que agregar actitudes de los gobiernos de algunos países, que quieren concentrar este medicamento en un plano nacionalista, sin tomar en cuenta que ésta es una pandemia que impacta a todos y que por consecuencia, debe resolverse de manera global y que todos juntos deben hacer esfuerzos, tanto en el plano privado como público, para producirla, distribuirla y aplicarla y en este plano es fundamental la solidaridad entre las naciones sin distinción de signo ideológico, político, desarrollado, rico o pobre, pues todos podemos y debemos aportar soluciones.

Las consecuencias de esta pandemia han impactado fundamentalmente a la economía, a la industria, a la producción, al empleo, al salario y a tantos otros factores que nos han llevado a una situación crítica, en cuanto a la economía nacional. El confinamiento, las medidas de seguridad en las empresas, el cierre de muchas de ellas, el funcionamiento parcial de otras y una serie de medidas para el funcionamiento de la industria y el comercio, de la exportación y la importación y otros factores, han provocado el desempleo, el subempleo, el incremento de la economía informal y toda una desarticulación económica, pero finalmente el país, ha visto incrementada la pobreza, la vulnerabilidad y la marginalidad social en grandes proporciones.

Ya México se enfrentaba a una situación polarizante por la llegada de un nuevo régimen, elegido democráticamente, cuyas prioridades fueron terminar con el esquema neoliberal de la economía, acabar con la corrupción, darle prioridad a los programas sociales y gobernar en función de los más pobres, de los más vulnerables y marginados y esto trajo como consecuencia, una ofensiva de sectores que han detentado el poder en todos los sentidos y arremetieron contra todas estas nuevas políticas, con amenazas, chantajes, obstaculizando la inversión y dividiendo la misma estructura de los gobiernos de los estados, para confrontar las políticas del nuevo gobierno.

## Las consecuencias de esta pandemia han impactado fundamentalmente a la economía, a la industria, a la producción, al empleo, al salario y a tantos otros factores que nos han llevado a una situación crítica, en cuanto a la economía nacional.

Esto agravó más la crisis, con una serie de manifestaciones y campañas de toda índole, que son elementos que han obstaculizado la implementación del nuevo régimen, que busca el desarrollo de la democracia y la justicia, las libertades y los derechos, que permitan dignificar al pueblo mexicano.

Y ahora nos enfrentamos al proceso electoral que se realizará en junio próximo, en donde se elegirán 15 gobernadores, habrá elecciones para la Cámara de

Diputados federal, Diputados locales, Presidentes y Cabildos municipales en la mayoría de los Estados de la República. Este proceso debemos analizarlo a fondo, en el marco de la crisis que vivimos por la pandemia, la situación económica y su nuevo marco social, en ese clima de polarización política, cuando los partidos políticos sufren la peor crisis de identidad ideológica, política y por consecuencia de corrupción en todo el sentido de la palabra; basta ver las negociaciones que se



La crisis del 2020-2021 es diferente, la economía de México y el mundo nunca habían cerrado durante tantas semanas.

Foto: iStock

están realizando para las candidaturas a los cargos de elección...

Al iniciar el proceso electoral, se realizan campañas políticas, cuando se nos llama al confinamiento y al cuidado de la salud; los partidos llaman a la movilización en tiempos en que se multiplican los contagios por el coronavirus; las autoridades llaman a la sana distancia y las campañas buscan la aglomeración y la movilización, sin tomar en cuenta el estado en que nos encontramos por esta pandemia. ¿Qué hacer frente a estas realidades y situación, en la que hoy se nos llama a participar para enfrentar esta crisis global que vive nuestra sociedad, nuestro país y el mundo?

El Movimiento de los trabajadores y en especial el Movimiento Sindical, que precisamente sufre la peor crisis de su historia, pues gran parte de las organizaciones sindicales se desnaturalizaron y perdieron su razón de ser, por la corrupción, el corporativismo, el sindicalismo blanco, el patronal con los sindicatos fantasmas y sus contratos de protección, tiene ahora una gran responsabilidad ante este panorama, porque son los trabajadores en todos los sectores, los que más han sufrido las consecuencias de esta crisis global, porque son los que han ido perdiendo su empleo y

condiciones de trabajo, que habían reivindicado en tantos años de lucha, pero que son el eje de la producción, del consumo y del desarrollo.

Hoy constatamos que son excepcionales las organizaciones sindicales que mantienen su misión histórica de asumir la representación, defensa y promoción de los derechos e intereses de los trabajadores y que han luchado por la democratización, la unidad y la solidaridad, en la búsqueda de la igualdad y la justicia; por eso hoy de manera especial, el mundo del trabajo hace un llamado a todas las expresiones organizativas de los trabajadores a la unidad, para asumir juntos, programas concretos para coadyuvar en una política de salud que enfrente no sólo a esta pandemia, al proceso de vacunación y a dotar de la infraestructura y personal necesario para responder a ella, sino para garantizar el derecho a la salud integral de todos los mexicanos; debemos asumir juntos una nueva política económica que termine ya, con la gran desigualdad e injusticia social, en donde las minorías privilegiadas se distribuyen la riqueza y las grandes mayorías la pobreza.

Esta situación que hoy vivimos debe significar una etapa de sólida reflexión, análisis y diagnóstico de la etapa deno-

minada neoliberal, que nos ha llevado a esta situación, para aportar respuestas y propuestas sobre un nuevo modelo de sociedad, más democrática, no sólo en el plano electoral, sino sobre todo en el plano político, económico, cultural y ético; un nuevo modelo económico donde ahora se tiene que tomar en cuenta las nuevas condiciones tecnológicas, del trabajo en casa, del trabajo a distancia, en línea, etc. etc.

Debe privilegiarse la realización plena del trabajador, persona humana, para la creatividad, la innovación, la producción y la respuesta al desarrollo integral de la sociedad; un nuevo modelo sociocultural que eleve al ser humano en cuerpo y espíritu, que retome los valores y los principios que le den contenido a la ciencia, a las artes y a toda la creatividad humana y una sociedad política que logre armonizar estos diversos factores, con un Estado de Derecho, de instituciones, de libertades, de participación democrática y de justicia social.

A esto llamamos en este inicio de año, signado por la crisis que vivimos, pero con la fe y la esperanza en la vida, en la capacidad humana para transformar nuestra sociedad y ofrecerles a las nuevas generaciones un futuro donde se den las condiciones para que puedan realizarse plenamente. <sup>Ⓘ</sup>



Trabajadores del Parque solar Villanueva, en Coahuila. | Foto: elrio.mx